

ESTA SEMANA
FUERZA FEMENINA
Dora Pérez de Zárate, guardiana del folclore

 Regresar	 Imprimir
 Envíalo a un amigo	
 Envíalo a un amigo	

Dr. Rolando Espino V.

Le conocí desde que tengo uso de razón, con esa manera tan apacible de atender a quien se le acercaba; irradiaba sabiduría y esencia a nuestra panameñidad. Además de familia, fue mi amiga, mi compañera de trabajo en la Universidad Santa María La Antigua y en Canal Once Televisión Educativa; fue mi asesora y una fiel



ARCHIVO

maestra. Fueron muchas las veces que me senté en la terraza de su casa para conversar casi siempre sobre el Festival Nacional de la Mejorana, de su vida y de sus méritos.

Una gran mujer que dio y sigue dando a tantas generaciones las respuestas del porqué nuestra gente, y sobre todo nuestra identidad, son tan importantes para allanar los caminos del futuro istmeño.

Amantísima madre, fiel esposa y compañera, y una eterna centinela de nuestra cultura, de nuestro folclore, de nuestra idiosincrasia.

Nació en la ciudad de Panamá en el año de 1912; se graduó de maestra de educación primaria en 1930; su primer salón de clases, sea por cosas del destino, lo tuvo en el interior del país, en un rinconcito de la campiña interiorana llamado Sabana Grande de Los Santos.

Un creciente interés por la forma tan singular de vida de la gente del campo se incrustó en la vida de Dora; le parecía tan particular el canto que los hombres ejecutaban de modo emotivo, en un matiz de grito y música. Los bailes, sus creencias, su forma de vida cotidiana, despertaron múltiples interrogantes en la que después daría cátedra y sabiduría sobre el hombre folclórico, verdadera identidad de nuestra tierra.

Al término de dos años Dora Pérez regresó a la ciudad y en 1939 culminó estudios en Filosofía y Letras en la Universidad de Panamá; pero años antes conoció al amor de su vida y con quien emprendería un camino lleno de hallazgos, de logros, pero sobre todo el amor por nuestro folclore. Manuel Fernando de las Mercedes Zárate, oriundo de Guararé, fue quien cautivó el tímido corazón de Dora Pérez; tuvieron un largo noviazgo y contrajeron matrimonio, de donde nacieron Manolo y Eda Nela.

En 1946 presenta su primera obra literaria titulada Parábolas. En 1949 el profesor Zárate, como un gesto de agradecimiento a su patrona, la Virgen de las Mercedes, crea en compañía de otros cultores un festival a la usanza antigua, tomando como motivo principal la mejorana, instrumento por excelencia de nuestro país, y Dora Pérez de Zárate contribuyó para que este evento se hiciera realidad. También organizó por más de 20 años la famosa Semana del Maíz en la Escuela Profesional.

Publica junto al profesor Zárate la obra folclórica La décima y la Copla en Panamá, con la que obtuvieron el primer premio en el Concurso Ricardo Miró en 1952.

La cosecha investigativa de Dora de Zárate se acentúa al publicar en 1956 Rimasy

ESTA SEMANA

[Una sonrisa en el derecho bancario](#)

[En casa a las 9:00 p. m.](#)

[Dora Pérez de Zárate, guardiana del folclore](#)

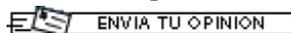
[Clara González de Behringer, hoy](#)

Juegos Infantiles que se practican en Panamá, que nuevamente le mereció el premio Ricardo Miró.

Después de la muerte de Manuel Zárata en 1969, Dora afincó sus esfuerzos y se convirtió en la leyenda viva del folclore como objeto de estudio. Ella fue y sigue siendo un baluarte de la historia de nuestra república como ser humano que dejó el nombre de la mujer panameña muy en alto. Inspiración de muchos que idealizan su bellissimo y tan abundante legado.

Aunque Dora no esté, están sus obras, sus historias, sus vivencias, hechos que demuestran el verdadero amor por la patria, por la tierra que la vio nacer.

• *El autor es historiador y folclorista*



Corporación La Prensa - Todos los Derechos Reservados 2007